



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

 Google DENTRO DE C&S



 Reseña /

Lynda Lee Kaid y Christina HOLTZBACHA (eds.)

Encyclopedia of Political Communication

 Sage, London, 2008, 1.104 pp.

Lynda Lee Kaid y Christina Holtz Bacha vuelven a coeditar una monumental obra, esta vez dividida en dos volúmenes, demostrando una vez más la altura en la que se encuentran ambas en la Comunicación Política a nivel mundial.

Lynda Lee Kaid sigue desempeñándose como profesora en la Universidad de Florida y ha escrito decenas de libros de análisis de campañas, tecnología y la presencia de la mujer en la esfera pública. Entre sus obras más destacadas, muchas realizadas en conjunto con otras académicas, están *Videostyle in Presidential Campaigns* (Preager, 2001), *Presidential Campaign: Candidate, Media, and Public Voices* (Hampton Press, 2000) y *New Perspectives on Political Advertising* (Southern Illinois University Press, 1986).

Christina Holtz-Bacha, en tanto, continúa en la Universidad de Erlangen-Nürnberg y también ha realizado una nutrida actividad bibliográfica, entre la que destacan libros como *The Professionalisation of Political Communication* (Intellect, 2007), *The Politics of Representation: Election Campaigning and Proportional Representation* (Peter Lang Publishing, 2004) y *Journalism Education in Europe and North America: An International Comparison* (Hampton Press, 2003).

Juntas, Kaid y Holtz-Bacha han publicado varios artículos y entre sus libros que más sobresalen están *Political Advertising in Western Democracies* (Sage, 1995) y el completísimo *The Sage Handbook of Political Advertising* (Sage, 2006). Pese a la dilatada carrera de ambas autoras, la entrega de *Encyclopedia of Political Communication* implica un inédito desafío por parte de ambas, cual es la incursión hacia la obra de consulta, tarea aún más difícil para un editor y para quien acostumbra a escribir textos científicos y divulgativos.

Es importante considerar, pues, que la *Encyclopedia* cuenta con más de 600 entradas redactadas por cerca de 350 expertos, entre los que se encuentran, además de las editoras, académicos de la talla de Denis McQuail, Donald Shaw, David Weaver, Paolo Mancini, Dominic Lasorsa, Philippe Maarek, María José Canel, Karen Sanders y José Carlos Lozano. Las entradas abordan “conceptos simples, personas individuales, libros o ítems de referencia, importantes eventos de comunicación política o sucesos delimitados en el tiempo” (p. xxxix). Así, se pueden encontrar con rapidez términos como *Agenda Setting*, *imagen política*, *Walter Lippmann*, *The Image* o *convención política*.

Los colaboradores incluyen al final de cada enunciado, una lista de no más de media docena de fuentes bibliográficas clásicas a las que el lector puede acudir para profundizar aún más en el concepto específico que buscó. Muchas entradas cuentan además con un juego de palabras relacionadas –see also– que multiplica de modo llamativo la profundidad de la reseña dada por cada experto, brindando un juego a la lectura bastante simple y dinámico y otorgando una unidad general al corpus de la obra que es de agradecer. Aunque se dispone con el listado íntegro de entradas al inicio de cada volumen, el lector más especializado podrá también recurrir al completísimo *Index* que cierra cada ejemplar.

En la introducción se pone en conocimiento del lector el criterio según el cual se fueron seleccionando las entradas: además de procurar centrarse con preferencia en conceptos con no más de medio siglo de antigüedad y aspectos que sólo tuvieran un valor concreto en la comunicación y no de manera exclusiva en política, las editoras aclaran que la obra tiene un especial énfasis desde el punto de vista de Estados Unidos.

Aclaran que las contribuciones de algunos investigadores de Alemania, Francia e Inglaterra ha sido importante para la Comunicación Política, tal como rápida está siendo la llegada de dicha disciplina en Asia, Australia, Nueva Zelanda, Latinoamérica y África. Sin embargo “aún es necesario reconocer el dominio de los investigadores norteamericanos” (p. xxxix).

Se explica, además, que la perspectiva desde la que se elabora esta enciclopedia es aquella que considera la disciplina en cuestión como una ciencia multidisciplinar, con asomos en la ciencia política, el periodismo, la sociología, la psicología, la historia y la retórica, entre otras fuentes.

Por eso, no se descarta la utilidad que esta obra pueda tener ya no sólo en la esfera de los gobiernos, sino también en las actividades ejecutivas, legislativas, judiciales o en los grupos de interés más variados. Ambos volúmenes, se insiste en el inicio, pueden ser útiles para estudiantes, investigadores, el público general con intereses políticos, profesionales de la comunicación, de gobierno y también *lobbyists*.

Por todo lo dicho, el aporte de estos volúmenes es indudable e incalculable. Sin embargo y como es propio de un intento enciclopédico en una ciencia tan ágil como la Comunicación Política, hay entradas de tanta actualidad que la van perdiendo día tras día. Qué mejor ejemplo que los epígrafes que hablan de John McCain, Hillary Rodham Clinton y Barack Obama: los tres ya han cambiado y en noviembre próximo volverán a hacerlo.

Pese a este detalle nada comprometedor, la obra presentada resulta de interesantísimo valor para la primera fila de toda biblioteca universitaria y una herramienta de rápido uso para el alumno o el catedrático y un primer paso

firme para el investigador. Kaid y Holz-Bacha han demostrado de nuevo su inmenso potencial al trabajar en conjunto.

Alberto P. LÓPEZ-HERMIDA R.
alhr@vtr.net

[arriba](#)